

Resumen ejecutivo

EMBARGO
No publicar antes de las
00:01 GMT del martes 21 de enero de 2014



Organización
Internacional
del Trabajo

TENDENCIAS MUNDIALES DEL EMPLEO 2014



¿Hacia una recuperación
sin creación de empleos?

Resumen ejecutivo

En 2013 el desempleo en el mundo aumentó en 5 millones de personas...

La desigual recuperación económica y las sucesivas revisiones a la baja de las previsiones de crecimiento económico han incidido en la situación del empleo en el mundo. Se calcula que en 2013 el número de personas desempleadas se situó cerca de los 202 millones, un aumento de casi 5 millones respecto del año anterior, lo que significa que el empleo está creciendo a un ritmo más lento que la fuerza de trabajo.

El grueso del aumento del desempleo mundial se registró en las regiones de Asia Oriental y Asia Meridional, que sumaron el 45 por ciento de personas que buscaban empleo, seguidas del África Subsahariana y Europa. En cambio, América Latina no contribuyó ni 50.000 desempleados a la cifra mundial de personas sin trabajo, o lo que es igual, sólo le correspondió alrededor de un 1 por ciento del aumento total del desempleo en 2013.

En conjunto, el déficit mundial de empleo generado relacionado con la crisis desde el inicio de ésta en 2008, agregando a un número de por sí considerable de buscadores de empleo, sigue aumentando. En 2013, el déficit ascendió a 62 millones de empleos, incluidos 32 millones de personas más que buscaban trabajo, 23 millones que se desalentaron y habían dejado de buscar y 7 millones de personas económicamente inactivas que optaron por no participar en el mercado de trabajo.

... y, si la tendencia se mantiene, para 2018 habrá aumentado otros 13 millones,

Si la tendencia actual se mantiene, el desempleo mundial seguirá empeorando, aunque de forma gradual, para situarse en más de 215 millones de personas en 2018. Durante este período, se crearán alrededor de 40 millones de empleos nuevos netos al año, un número menor que el de personas que se prevé entren en el mercado de trabajo, unos 42,6 millones cada año. En líneas generales, la tasa mundial de desempleo se mantendrá constante durante los próximos cinco años, es decir, medio punto porcentual por encima del valor registrado antes de la crisis.

... afectando desproporcionadamente a los jóvenes,...

Los jóvenes siguen siendo los más afectados por esta recuperación débil y desigual. Se calcula que en 2013 alrededor de 74,5 millones de jóvenes de entre 15 y 24 años de edad han estado desempleados, casi un millón más que el año anterior. La tasa mundial de desempleo juvenil ha aumentado hasta el 13,1 por ciento, un valor tres veces superior al de la tasa de desempleo de los adultos. De hecho, la relación entre desempleo juvenil y desempleo de los adultos ha alcanzado un máximo histórico, registrando valores particularmente altos en el Oriente Medio y África del Norte, así como en algunos países de América Latina y el Caribe y Europa Meridional.

Cabe destacar que, en los países sobre los que se cuenta con datos, la proporción de jóvenes que ni trabajan, ni estudian o están recibiendo formación (NEET) ha seguido aumentando fuertemente desde que se inició la crisis. En algunos países, se calcula que cerca de una cuarta parte de los jóvenes de entre 15 y 29 años de edad se encuentra en esta situación.

... aumentando el desempleo de larga duración en las economías avanzadas,...

En las circunstancias actuales de recuperación tímida, la duración media de los períodos de desempleo ha aumentado considerablemente, un signo más de la debilidad que reviste la creación de empleo. En muchas economías avanzadas, la duración del desempleo se ha multiplicado por dos desde el inicio de la crisis. En países en crisis de la zona del euro, como Grecia o España, la duración media del desempleo es de 9 y 8 meses respectivamente, e incluso en países de otras regiones que están empezando a vislumbrar signos de recuperación económica alentadores, como los Estados Unidos, el desempleo de larga duración afecta a más del 40 por ciento de todas las personas que buscan empleo.

Estos períodos de desempleo tan largos impiden una recuperación más rápida del mercado de trabajo, incluso cuando las previsiones apuntan a una aceleración de la actividad económica. En primer lugar, suponen una considerable carga para el erario público, obligando a los gobiernos a subir los impuestos o a aplicar recortes para no aumentar el déficit fiscal. Y lo que es más importante, las personas que llevan largos períodos de tiempo buscando trabajo empiezan a perder sus competencias a un ritmo acelerado, haciendo más difícil encontrar un empleo en una ocupación similar o que requiera competencias parecidas.

... e interrumpiendo las mejoras que estaban alcanzándose, en primer lugar, en las tasas de participación,...

Las tasas de participación en la fuerza de trabajo no mejoran, manteniéndose más de un punto porcentual por debajo del nivel que registraban antes de la crisis. La caída de las tasas de participación ha sido especialmente acusada en Asia Oriental y Asia Meridional, donde muchas mujeres han abandonado el mercado de trabajo. Al mismo tiempo, con el mejoramiento del nivel educativo en estas regiones, los jóvenes se incorporan más tarde al mercado de trabajo, con mejores perspectivas profesionales. En cambio, en la región de las economías desarrolladas las tasas de participación han caído, ya que los jóvenes en particular no ven posibilidades de incorporarse al mercado de trabajo. Otras regiones, como Europa Central y Oriental, han registrado un aumento de las tasas de participación. En los países de estas regiones, al igual que en otros con sistemas de seguridad social menos desarrollados que han sufrido grandes pérdidas de empleo (formal), muchas personas que estaban económicamente inactivas se han reincorporado al mercado de trabajo, a menudo en empleos informales para compensar la pérdida de ingresos familiares.

... en segundo lugar, en el empleo vulnerable, que se prevé habrá alcanzado el 48 por ciento del total del empleo,...

El empleo vulnerable, a saber, el empleo por cuenta propia y el desempeñado por trabajadores familiares auxiliares, representa cerca del 48 por ciento del total del empleo. Las personas con empleos vulnerables están más expuestas que los trabajadores asalariados a encontrarse con acceso limitado o sin acceso a la seguridad social o a un ingreso seguro. En 2013, el número de personas con empleos vulnerables registró un aumento de alrededor de un 1 por ciento, el cual representa cinco veces más que en los años previos a la crisis.

... en tercer lugar, en el número de trabajadores pobres, 839 millones de trabajadores viviendo con menos de 2 dólares de los Estados Unidos al día...

El número de trabajadores pobres sigue disminuyendo, aunque a un ritmo menor que en los pasados decenios. Se calcula que, en 2013, 375 millones de trabajadores (u 11.9 por ciento del total de empleados) vivían con menos de 1,25 dólares de los Estados Unidos al día y 839 millones (o 26.7 del total de empleados) con 2 dólares al día o menos. Se trata de una disminución considerable desde principios de 2000, cuando los trabajadores pobres que vivían con menos de 1,25 y 2 dólares de los Estados Unidos al día eran más de 600 millones y más de 1.100 millones respectivamente. Sin embargo, los progresos en la reducción del número de trabajadores pobres parecen haberse estancado. En 2013, el número de trabajadores en el mundo que vivían en condiciones de extrema pobreza disminuyó sólo un 2,7 por ciento, una de las tasas más bajas del pasado decenio, a excepción de la registrada el año en que se inició la crisis.

... y, por último, en el empleo informal persistentemente elevado.

El empleo informal sigue muy generalizado en la mayoría de los países en desarrollo, aunque se observan diferencias considerables de una región a otra. En Europa Oriental, los países de la CEI y algunas pocas economías avanzadas, el empleo informal aún representa más del 20 por ciento del empleo total. En América Latina, algunos países han hecho grandes progresos al mantener las tasas de informalidad por debajo del 50 por ciento, aunque los países andinos y de América Central de bajos ingresos siguen registrando tasas del 70 por ciento o superiores. Las tasas de informalidad considerablemente más elevadas las encontramos en las economías de Asia Meridional y Sudoriental. En algunos países de estas regiones se sitúan hasta en un 90 por ciento del total del empleo. Aunque los avances logrados en la reducción de la pobreza han sido mayores en estas regiones, la escasez de oportunidades de empleo formal puede obstaculizar una reducción sostenible mayor de la pobreza.

Para abordar las brechas abiertas en el empleo y en la sociedad es preciso aplicar políticas macroeconómicas favorables a la creación de empleo...

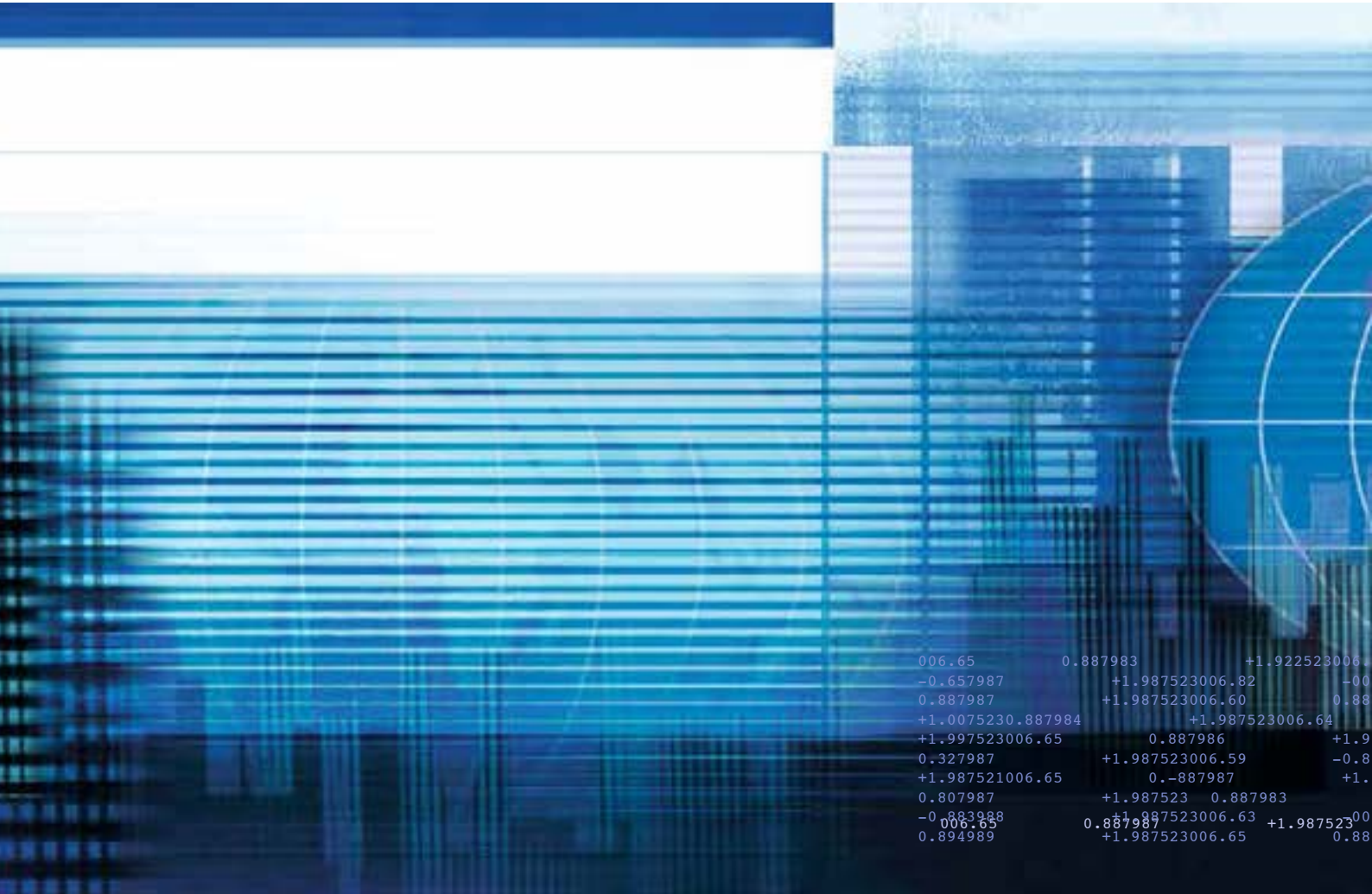
El déficit de demanda global impide una recuperación más rápida de los mercados de trabajo mundiales. A este respecto, la consolidación fiscal adoptada en muchas economías avanzadas, al igual que la debilidad del consumo privado, suponen un freno al crecimiento de la producción. El presente informe muestra que un restablecimiento del equilibrio entre las políticas macroeconómicas y un aumento de los ingresos del trabajo mejorarían considerablemente el panorama del empleo. Según las simulaciones, en los países del G20 de ingresos altos, un restablecimiento del equilibrio tal podría reducir el desempleo en 1,8 puntos porcentuales para 2020, lo que significa la creación de 6,1 millones de puestos de trabajo. De este modo también se favorecería el logro de los objetivos fiscales. De hecho, los resultados de la simulación sugieren que tal enfoque de políticas resultaría en mejoramiento significativo del escenario status quo de base.

La política monetaria sigue siendo flexible, proporcionando un impulso beneficioso a la demanda global. Según las estimaciones de los efectos del régimen de política monetaria actual, el desempleo hubiese sido de 1 a 2 puntos porcentuales superior en las grandes economías avanzadas si las personas encargadas de formular las políticas no hubiesen reaccionado con rapidez adoptando medidas de política monetaria para hacer frente a la crisis financiera. No obstante, las tendencias recientes indican que se está produciendo un movimiento de una parte cada vez mayor de la liquidez creada por dicha política monetaria hacia los mercados de activos en lugar de hacia la economía real. Esta situación puede provocar burbujas en los precios de los activos y de los bienes inmuebles, frenando potencialmente el crecimiento del empleo a largo plazo.

La debilidad de la demanda, las fuentes inciertas de la demanda futura, y la abundante liquidez han impulsado la tendencia de las grandes empresas a recomprar acciones y a aumentar los pagos de dividendos a los accionistas en lugar de a invertir en la economía real. Algunas estimaciones muestran que en ciertos países la incertidumbre en la contratación puede agregar presión a la alza en el desempleo por encima de una débil demanda agregada, un efecto que puede persistir incluso cuando se presenta una recuperación en la actividad económica. Ello resulta en un obstáculo más para la creación de empleo.

... y destinar más recursos a las políticas sociales y del mercado de trabajo.

Habida cuenta de los 23 millones de personas que se calcula han abandonado el mercado de trabajo por desánimo y por llevar mucho tiempo desempleadas, es preciso aplicar con más firmeza políticas activas del mercado de trabajo (PAMT) destinadas a abordar la inactividad y el desajuste de las competencias. En efecto, con un número cada vez mayor de trabajadores desanimados que permanecen fuera de la fuerza de trabajo, el riesgo de deterioro y obsolescencia de las competencias va en aumento. Además, cabe señalar que, en la actualidad, los recursos públicos destinados a promover medidas activas del mercado de trabajo son escasos. Incluso en los países de la OCDE que suelen contar con instituciones y prácticas relativamente avanzadas en la materia, en 2011 sólo se destinó una media inferior al 0,6 por ciento del PIB a promoverlas. Según las estimaciones, si se aumentan los recursos a promover este tipo de medidas a un 1,2 por ciento del PIB, en la misma línea de los países que más invierten en PAMT, podrían crearse 3,9 millones de empleos en la región de las economías desarrolladas y la Unión Europea. Las regiones que en la actualidad destinan menos recursos a políticas activas del mercado de trabajo podrían salir aún más beneficiadas, ya que su aplicación ayudaría a mejorar el funcionamiento de los mercados de trabajo.



006.65	0.887983	+1.922523006
-0.657987	+1.987523006.82	-00
0.887987	+1.987523006.60	0.88
+1.0075230.887984	+1.987523006.64	
+1.997523006.65	0.887986	+1.9
0.327987	+1.987523006.59	-0.8
+1.987521006.65	0.-887987	+1.
0.807987	+1.987523	0.887983
-0.883988	+1.987523006.63	
0.894989	+1.987523006.65	+1.98752300
		0.88